

COMENTARIO. Pedro, y con él todos nosotros, pasamos del miedo, a dar la cara sin miedo solo con la presencia del Espíritu. Cuando Dios se hace presente en nuestra vida todo se hace claro, todo lo vemos con seguridad. Nada importa lo que nos rodea, ¡Dios es suficiente!

El problema puede estar en que no encontremos a Dios, o creamos haberlo encontrado en un dios de pacotilla, prefabricado a nuestra imagen y semejanza, cubierto de armiños y con refulgentes coronas, al que hay que acercarse con complicadas liturgias que todo lo complican y nada facilitan.

Mientras Dios, encarnado, muerto y resucitado en Cristo, pasa a nuestro lado con sus humildes vestidos de pastor, con un sencillo cayado de palo que sirve de apoyo, que no es símbolo de autoridad ni es amenazador, sin vestiduras doradas, bordadas con oro y teñidas de suntuosa púrpura.

Cristo, el único Pastor no se hace notar, no grita, no amenaza, no lanza excomuniones sino que abre los brazos para recibir en ellos a la oveja descarriada que abandonó el redil, tal vez por seguir a ese diosecillo de oro, que exige complicadas liturgias, sacrificios expiatorios y una dureza extrema en el juicio a todos aquellos que no piensen igual.

Y ahí está la paradoja: son condenados los que se fiaron del Buen Pastor y quisieron seguir en el redil del Evangelio, del que fueron expulsados por negarse a seguir unas normas autoritarias, pero poco evangélicas. La conciencia ha sido, en bastantes casos, suplantada por una forzada y forzosa obediencia a pastores espurios, hechos a sí mismos que por mantener el poder son capaces de interpretar el único Evangelio, la única BUENA NOTICIA en su favor mientras nosotros, pobres e ignorantes ovejas, seguimos el cayado que va delante sin cuestionarnos si el Dios que nos presentan es un amor rebosante o el odio asoma a su lado. En la Escritura podemos leer: "Guardaos de los falsos profetas" Y puede que yo, escribiendo esto, sea uno de ellos.

D. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

¡Te damos gracias, Señor, // de todo corazón!

¡Te damos gracias, Señor, // cantamos para Ti!

A Tu Nombre daremos gracias, // por Tu amor y Tu lealtad.

Te llamé y me escuchaste, // aumentaste el valor de mi alma.

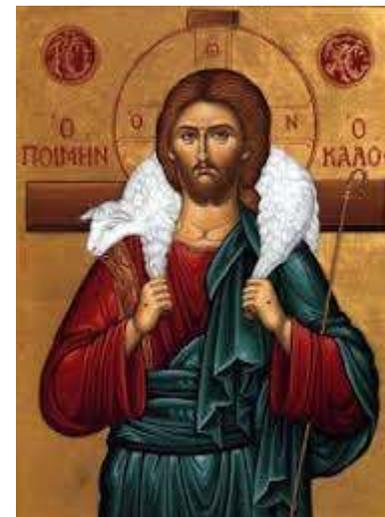
LAICOS DOMINICOS

Viveiro



IV DOMINGO de PASCUA "A"

7 de mayo de 2017



“¿?”

¡ Feliz Pascua. Aleluya. Aleluya!

CANTO DE ENTRADA:

ÉSTE ES EL DÍA EN QUE ACTUÓ EL SEÑOR; // SEA NUESTRA ALEGRÍA Y NUESTRO GOZO.
DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO // PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.
¡ALELUYA, ALELUYA!

1. Que lo diga la casa de Israel // es eterna su misericordia
Que lo diga la casa de Aarón // Es eterna su misericordia
Que lo digan los fieles del Señor // Es eterna su misericordia.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA de Los HECHOS DE LOS APOSTOLES 2, 14^a.36-41

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra: -- Todo Israel esté cierto de que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías.

Estas palabras les traspasaron el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: -- ¿Qué tenemos que hacer, hermanos? Pedro les contestó: -- Convertíos y bautizaos todos en nombre de Jesucristo para que se os perdonen los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos y, además, para todos los que llame el Señor, Dios nuestro, aunque estén lejos. Con estas y otras muchas razones les urgía, y los exhortaba diciendo: -- Escapad de esta generación perversa. Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unos tres mil.

SALMO 22; R/ El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/ O Señor é o meu pastor, nada me falta; o Senhor é o meu pastor, sempre vai comigo

El Señor es mi pastor, // nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar, // me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.-**

Me guía por el sendero justo, // por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras, // nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.-**

Preparas una mesa ante mí, // enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume, // y mi copa rebosa. **R.-**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan // todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor // de alegría perpetua a tu derecha. **R.-**

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PEDRO 2, 20b-25

Queridos hermanos: Si obrando el bien soportáis el sufrimiento, hacéis una cosa hermosa ante Dios. Pues para esto habéis sido llamados, ya que

también Cristo padeció su pasión por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca; cuando lo insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario, se ponía en manos del que juzga justamente. Cargado con nuestros pecados subió al leño, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Sus heridas os han curado. Andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras vidas.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 10, 1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús: -- Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: -- Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y, salir, Y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

PRECES: R/ QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR.

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Hallarte presente en la vida // fiarme sin verte de ti
Llevar una luz encendida// querer y dejarse querer.

Andar a tu lado el camino // vibrar al sentirte hablar,
Cenar con tu pan y tu vino // dolerme al verte marchar,
En tu fuego encender una tea // saber acoger al que viene,
Dar a quien nada me de, // partir con el hermano que no tiene.

Abrirte si llamas a la puerta // dejarte a mi fuego sentar
Saber lo que oírte me regala // quedarme contigo a velar.

DOMINGO IV DE PASCUA "A"

SALUDO:

Hermanos, hermanas:

A este domingo se le ha llamado desde hace siglos el Domingo del Buen Pastor, y las lecturas del día nos dicen quién es este Pastor.

Venimos aquí al templo porque hemos escuchado la voz de nuestro único Pastor, de nuestro único Maestro, quien, una vez resucitado, nos convoca a la felicidad eterna.

Hoy la Iglesia universal celebra también la jornada de Oración por las vocaciones sacerdotales.

Vamos a celebrar esta Eucaristía pidiendo muy especialmente por nuestro Obispo, nuestros párrocos; por D. _____, que preside esta asamblea y por todos aquellos que en el mundo tienen la misión de ser pastores vicarios de Cristo, el único Buen Pastor.

(Ahora, sinceramente arrepentidos de nuestras faltas, vamos a lavarlas con el agua bautismal que van a derramar sobre nosotros.)

¡ Alegraos, Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!

=====

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, por medio de Cristo resucitado, para que, mediante la acción del Espíritu, encontremos al único Buen Pastor. NOS UNIMOS DICIENDO: QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR.

1.-Padre, ponemos ante tí en primer lugar a la Iglesia; para que podamos encontrar en ella pastores vicarios de Cristo, que muestren siempre la puerta segura y ayuden a encontrarla. Por eso te decimos QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR.

2.- Padre. Ponemos ante ti a toda la comunidad de bautizados cualquiera que sea la confesión a la que pertenezcan, para que la escucha de la palabra, y la perseverancia en la oración y en la caridad fraterna manifestemos la presencia de Cristo en este mundo. Por eso te decimos QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR.

3.- Padre, ponemos ante ti hoy a nuestro obispo, nuestros párrocos y los sacerdotes que prestan su servicio en la comunidad, para que sean siempre verdaderos pastores vicarios que nos ayuden a encontrarte y seguirte, Por eso te decimos QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR.

4.- Padre, ponemos en tu presencia a todos los que recibimos tu llamada aunque muchas veces nos cueste escucharla y entenderla, y te necesitamos para poder colaborar contigo. Por eso te decimos QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR.

5.- Padre, los que estamos reunidos en esta Eucaristía queremos seguir tu llamada en el ambiente en que nos toca vivir y necesitamos tu ayuda para hacerlo bien. Por eso te decimos QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR.